

Recibido: 15/3/17

Aceptado: 31/3/17

ROMPIENDO ESTEREOTIPOS. JUGAR PARA EDUCAR EN IGUALDAD Y CORRESPONSABILIDAD EN LA ETAPA DE INFANTIL.

BREAKING STEREOTYPES. PLAY TO EDUCATE IN EQUALITY AND CO- RESPONSIBILITY IN THE INFANT STAGE.

Autores:

Padial-Ruz, R.⁽¹⁾; Moreno-Arrebola, R.⁽²⁾; Linares-Manrique, M.⁽³⁾; Zurita-Ortega, F.⁽⁴⁾; San Román-Mata, S.⁽⁵⁾; Espejo-Garcés, T.⁽⁶⁾; Muros, J.J.

Institución:

Universidad de Granada jjmuros@ugr.es

Resumen:

Datos recientes demuestran que, pese a la importancia que tiene actualmente a nivel social y educativo el tratamiento de la igualdad de género, aún siguen existiendo desigualdades, en especial en lo que se refiere a la corresponsabilidad en las tareas del hogar. El entorno escolar es uno de los contextos donde pasan mayor tiempo del día los niños, por lo que el tratamiento transversal de este contenido desde edades tempranas es fundamental.

El presente trabajo recoge una experiencia llevada a cabo en el segundo ciclo de Infantil, desde una metodología de trabajo basada en el juego simbólico y la utilización de espacios y recursos materiales (ambientes de aprendizaje) para la adquisición de hábitos relacionados con la corresponsabilidad y el reparto equitativo de las tareas del hogar.

Palabras Clave:

Corresponsabilidad, Educación Infantil, Ambientes de Aprendizaje, Juego Simbólico

Abstract:

Recent information demonstrates that, despite the importance that it has at present at social level and educationally the treatment of the equality of genre. Inequality still keeps on existing, especially as for the joint responsibility in the tasks of the hearth. The school environment is one of the contexts where the children spend most time of the day, therefore the transverse treatment of this content from early ages is fundamental.

The present work gathers an experience carried out in the second infant stage, from a methodology of work based on the symbolic game and the use of spaces and material resources -learning environments- for the acquisition of habits related to the joint responsibility and the equitable share-out of the household tasks.

Key Words:

Co-responsibility, infant stage, symbolic game, learning environments

1. INTRODUCCIÓN

Datos recientes, elaborados por la Fundación de estudios de Economía Aplicada (2016) y recogidos por Mayo (2017), en los que se ha analizado la brecha existente entre mujeres y hombre en diferentes ámbitos como la salud, la educación, la economía e indicadores políticos, posicionan a España en el número 29 (de 142 países analizados), en igualdad de género. De los ámbitos analizados en España, el correspondiente a la brecha de género en el mercado laboral español, indica que las mujeres dedican 2 horas más al día que los hombres en las tareas del hogar, incluyendo el cuidado de los hijos, lo que dificulta su integración en el mercado laboral (a mayor diferencia en el reparto de las tareas del hogar, mayor será la diferencia en la integración del mercado laboral).

Por otro lado, y desde el ámbito educativo, un estudio reciente realizado por Valera y Paterna (2016) en el alumnado de Educación Infantil, muestra que sigue existiendo una ideología muy marcada por los estereotipos y los roles de género entre el alumnado en edades tempranas, siendo los motivos principales de estas diferencias la influencia de la familia, en la que la madre sigue siendo la que se encarga del cuidado de los hijos y del hogar y en segundo lugar, que el profesorado de la etapa no sigue una práctica coeducativa dentro de sus actividades y planificaciones.

Estos datos muestran la necesidad de seguir trabajando para el cambio, siendo la educación uno de los pilares centrales del mismo. La transformación de las diferencias de género y educar en la igualdad y para la igualdad debe iniciarse en las etapas de formación temprana. La familia y en segundo lugar, la escuela, son agentes fundamentales en la transmisión

y formación de hábitos y valores que fomenten una mejor calidad de vida, entendiendo la igualdad como un factor importante dentro de esta.

2. EDUCACIÓN PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO: CORRESPONSABILIDAD EN EL HOGAR

La adquisición de la identidad se forma desde edades tempranas con el desarrollo del concepto de uno mismo, con el conocimiento de su cuerpo y la actitud que se forma ante el mismo. Es, por tanto, el momento en el que se adquiere la identidad de género, por lo que los docentes de la etapa deben planificar esta educación de forma consciente (Espín, 2011).

Desde el currículo de la Etapa de Infantil, concretamente la Ley Orgánica 8/2013, Real Decreto 1630/2006, se recoge la importancia del tratamiento de la igualdad, entre ellas, la igualdad de género, en los diferentes elementos que lo conforman. Así, en referencia a los fines y objetivos de la etapa, se recoge la obligación de atender y educar a los niños en las pautas elementales de convivencia y relación social, siendo una de ellas la igualdad en el reparto de las tareas del hogar. *“...En ambos ciclos se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social....”* (Real Decreto 1630/2006).

En el mismo documento, al hablar de las áreas que forman la etapa, se incide en la importancia de un tratamiento global de todos los contenidos, incluido el coeducativo, donde se desarrolle la identidad de los niños y niñas, se desarrollen las destrezas y capacidades individuales y su interacción con el medio y con los iguales.

En este ciclo se realizan aprendizajes orientados al establecimiento de relaciones sociales cada vez más amplias y diversas, despertando en ellos la conciencia de que existe una variedad y suscitando actitudes positivas hacia ella. Con todo esto aprenden a relacionarse con los demás y a respetar las normas de convivencia, a vivir juntos y se contribuye al posterior desarrollo de la competencia social (Real decreto 1630/2006).

Por otro lado, en el Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la educación infantil en Andalucía, se incide de forma específica en que el currículo de Educación Infantil debe contribuir a la superación de las desigualdades de género, de tal manera que se especifica que:...integrará de forma transversal el desarrollo de valores democráticos, cívicos y éticos de nuestra sociedad...y contribuirá a la superación de las desigualdades por razón de género cuando las hubiere... (Decreto 428/2008).

Esto se concreta en el Artículo 3, concretamente en el objetivo f, que establece que “Con objeto de favorecer la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, el currículo contribuirá a la superación de las desigualdades por razón de género, cuando las hubiere...” (Decreto 428/2008).

Uno de los contenidos de la educación para la igualdad de género en esta etapa es la corresponsabilidad en el hogar, es decir, el reparto equitativo y democrático de las tareas entre hombres y mujeres. Romper con los estereotipos que atribuyen por tradición a la mujer las tareas domésticas y el cuidado del hogar. “Es preciso trabajar la igualdad y la corresponsabilidad de niños y niñas en relación con los trabajos escolares, domésticos y responsabilidades familiares, y hacerlo desde los Centros Educativos y las familias” (Cordón, 2015).

La escuela, desde sus edades más tempranas, debe sentar las bases para conseguir un reparto equitativo en las tareas del hogar. La inclusión de estos contenidos y la planificación de actividades en la etapa desde una perspectiva global y transversal a través de las diferentes áreas, será un pilar básico para la consecución, en un futuro, de una igualdad laboral y en consecuencia, una igualdad real en el aprovechamiento del tiempo libre (Cordón, 2015).

Partiendo de esta idea, la creación de recursos didácticos y metodologías de trabajo con dicha finalidad, debe ser una preocupación de los docentes en las diferentes etapas.

El docente debe ser capaz de motivar y despertar el interés del alumnado, plantear situaciones de enseñanza-aprendizaje que involucren al alumnado y permita un aprendizaje por descubrimiento, facilitar la manipulación y la experimentación con el objeto de aprendizaje, desarrollar integralmente al alumnado, aprovechar los recursos materiales y espaciales que son motivantes para ellos, utilizar el juego como recurso, innovar y crear materiales divertidos, facilitar la construcción de sus propios conocimientos, favorecer el aprendizaje autónomo y el cooperativo (Gil y Pro Bueno, 2010).

3. EL JUEGO SIMBÓLICO, LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO Y LOS MATERIALES COMO RECURSOS DIDÁCTICOS

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la Etapa de Infantil, exige que se respeten diferentes principios metodológicos, siendo fundamentales la utilización del juego, la observación, la manipulación y la experimentación. La planificación de las actividades, además, debe permitir un desarrollo global del niño, deben ser motivantes y despertar su interés.

En esta planificación, la organización del espacio y la utilización y distribución de los materiales, son también aspectos claves que van a facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta etapa. Deben facilitar las relaciones que se establecen entre ellos, las normas de conducta, vivencias, autonomía..., ya que el ambiente que se propicie va a incidir en el proceso educativo del alumnado (Martín, 1997), permitiendo la asimilación de nuevos aprendizajes y conocimientos, y la formación del alumnado con mayor autonomía y pensamiento crítico (Moreno, 2015).

La organización de los espacios y de los materiales como herramienta pedagógica que contribuye al desarrollo integral del alumnado, ha sido estudiada por diversos autores: ambientes de aprendizaje (Blández, 1995), espacios de acción y aventura (Mendiara, 1999), trabajo por rincones (Martínez-Pérez, Gavilán y De la O Toscano, 2017), ferias temáticas (Padiál y Sáez-López, 2013), coincidiendo en que su organización de una forma intencionada y con un objetivo de aprendizaje concreto, es un recurso didáctico de gran utilidad en esta etapa, ya que con ellos podemos conseguir desarrollar su motricidad, adquirir competencias y conocimientos y desarrollar diferentes aspectos de la personalidad, de socialización y desarrollo afectivo-emocional (Gil, Contreras y Gómez, 2008 y Mendiara, 1999).

Estas herramientas suponen numerosas ventajas para el proceso de enseñanza-aprendizaje en edades iniciales, ya que como indican Martínez-Pérez et al., (2017), Mendiara (1999) y Rodríguez (2010): aprenden a través del juego, satisfacen las necesidades físicas, afectivas y de socialización, favorecen el aprendizaje y la comunicación con los demás, favorecen los procesos de socialización: cooperación, reparto de tareas, orden y respeto a las normas de convivencia, facilitan el desarrollo del control de sus propias emociones y la empatía en las relaciones con los demás, propician compartir espacios y materiales. les pone en contacto con distintos roles y

modelos de actuación en el medio social, se respeta su individualidad, fomentan la autonomía y la iniciativa personal, estimulan la investigación, la creatividad, la curiosidad y la imaginación, facilitan el desarrollo del control de sus propias emociones y la empatía en las relaciones con los demás.

Este recurso didáctico, por tanto, favorece el trabajo autónomo del niño, haciendo que sea protagonista y pueda construir su propio aprendizaje a través de la experimentación y la indagación. La función del docente por tanto, va a ser la de facilitar ese aprendizaje a través de la organización de los espacios y materiales “según cómo se organice la circunstancia ambiental se puede potenciar la aparición de comportamientos específicos” (Gil et al.,2008).

Con respecto al principio del juego, un recurso significativo para la enseñanza-aprendizaje en la etapa es la utilización del juego simbólico (Giraldo, Gómez y Klimenko, 2015), juego de simulación (Castro, citado por Mateos, Bejarano y Moreno, 2015) o Juego de roles (González, Solovieva y Quintanar 2014). Este tipo de juego, propio de la Etapa de Infantil, “plantean una representación controlada de fenómenos del mundo real” (Castro, citado por Mateos, Bejarano y Moreno, 2015), y facilita un medio para que el niño desarrolle sus habilidades sociales y ajuste su comportamiento a conductas que lo favorecen en su convivencia y su vida en sociedad.

El juego simbólico desarrolla la capacidad expresiva del alumnado en edades tempranas ya que implica un gran desarrollo emocional e intelectual, permitiendo según Mendiara (1999):“un desarrollo de las habilidades motoras y un aumento de la eficacia motriz, la adquisición de competencias y construcción de conocimientos y la adopción y mejora de actitudes personales, valores socio afectivos y aceptación de las normas”.

Además, permite el desarrollo de valores como la solidaridad, el respeto

hacia los demás y los dota de recursos para la resolución de conflictos (González et al., 2014).

Teniendo en cuenta que la primera forma de conocimiento que se produce en el niño es a través de su cuerpo y del movimiento, la propuesta que se presenta a continuación, pretende, siguiendo los principios metodológicos de la etapa, proporcionar una herramienta de trabajo basada en el juego simbólico y la creación de ambientes de aprendizaje que simulan la realidad. La actividad llevada a cabo utiliza el juego y concretamente el juego simbólico, utilizando la organización de los espacios y la construcción de materiales que van a permitir al alumnado jugar en una situación de un contexto coeducativo, donde puedan interactuar con el entorno y los compañeros hacia el aprendizaje de un reparto igualitario de las tareas del hogar. Mostrar al alumnado otra forma de jugar y relacionarse a través de estas situaciones, facilitará el proceso de cambio de mentalidad en los espacios de socialización, los espacios donde aprendemos a construir nuestra identidad de género transformando lo que tradicionalmente han sido aprendidos de acuerdo con los roles y valores que socialmente se adjudican a “ser mujer” o “ser hombre” y que nos cargan de estereotipos y limitaciones (Cordón, 2015).

4. OBJETIVOS GENERALES DE LA PROPUESTA

-Ofrecer una actividad basada en el juego simbólico y la organización del espacio y los materiales, con el fin de educar a los niños y niñas en el reparto igualitario en las tareas del hogar.

-Promover el diseño y la planificación de estrategias de igualdad de género en edades tempranas que puedan ser transferibles al entorno familiar.

-Sensibilizar y motivar al futuro profesorado de Educación Infantil en la utilización de los recursos motrices y corporales, y la creación de ambientes de aprendizaje como estrategias de enseñanza-aprendizaje globalizadoras para el desarrollo de diferentes contenidos de la etapa.

5. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

La experiencia llevada a cabo ha sido organizada por el alumnado de 4º de grado de Educación Infantil, de la Facultad de Ciencias de la Educación de Granada y los participantes en la actividad fue el alumnado del 2º Ciclo de Educación Infantil, del Colegio Ave María San Cristóbal, de Granada.

La propuesta se desarrolló desde la asignatura optativa de 4º de Grado de Educación Infantil, “Técnicas de educación motriz en edades tempranas”. La asignatura tiene como objetivo final la creación de espacios y materiales que promuevan el desarrollo de los diferentes contenidos de la etapa, utilizando como herramienta principal para cualquiera de los contenidos, el cuerpo y el movimiento. En este caso, tiene como temática central la igualdad de género, concretamente la corresponsabilidad en el hogar, es decir, el reparto

equitativo de las tareas domésticas. Para la planificación, diseño y elaboración de materiales se realizaron tres sesiones de trabajo en grupo y una cuarta sesión de 2 horas de duración para la organización y su puesta en acción con el alumnado de infantil.

La metodología propuesta pretendía la participación autónoma y cooperativa del alumnado, haciéndolo protagonista de su propio aprendizaje, creando espacios de interés y motivantes que propiciaran su curiosidad y necesidad de descubrir y experimentar con los materiales diseñados para cada ambiente, que simulaban diferentes estancias de un hogar, como se indica a continuación. La dinámica general en cada una de las propuestas se llevó a cabo a través de juegos de simulación o simbólicos, en los que se les introduce en situaciones habituales del hogar en las que tanto los niños, como las niñas tienen que participar, adquirir autonomía y responsabilidad en las diferentes tareas domésticas propuestas en cada ambiente que simulaba una estancia del hogar. Los materiales utilizados fueron diseñados por el alumnado de magisterio, utilizando en su mayoría, materiales de reciclaje, intentando que fueran lo más interesantes y motivantes para los niños y que propiciaran la exploración y la participación.

Ambiente 1: Nos vamos de compras	
Objetivos	Conocer hábitos básicos de alimentación saludable. Adquirir autonomía y responsabilidad en la compra.
Representación Gráfica	
 A photograph showing three young children at a table. One child in a pink jacket is pointing at a green pepper on the table. Another child in a white shirt is looking at a drawing of a bowl of fruit on the table. There are various food items like tomatoes and a container of ketchup on the table.	
Ambiente 2: Cocinamos y preparamos la mesa	
Objetivos	Conocer hábitos básicos de alimentación saludable. Hacer un desayuno o comida fácil y equilibrada. Poner y quitar la mesa.
Representación Gráfica	



Ambiente 3: Limpiamos el cuarto de baño

Objetivos

Ordenar y limpiar en el baño.
Conocer hábitos de higiene personal.

Representación Gráfica



Ambiente 4: a recoger, a ordenar, cada cosa en su lugar

Objetivos

Hacer la cama.
Recoger la habitación.
Doblar y guardar nuestra ropa.

Representación Gráfica



Ambiente 5: Hacemos la colada

Objetivos

Conocer el funcionamiento de una lavadora.
Clasificar por colores y meter la ropa en la lavadora.

Representación Gráfica



Ambiente 6: Aprende a tender y planchar

Objetivos

Tender la ropa en el tendedero.
Planchar la ropa.

Representación Gráfica



1. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La metodología que hemos utilizado para esta experiencia, en la que se involucra al alumnado de Magisterio en la elaboración de materiales y organización de las actividades, hace que se produzca una mayor motivación e interés hacia las mismas. El diseño de materiales nuevos y polivalentes, permiten atender a la individualidad del alumnado de infantil y la diversidad del aula. Por otro lado, se les dota de recursos donde el juego y el movimiento es una herramienta significativa, de interés y motivación para los niños y que, como ha sucedido en esta experiencia, permiten además, que aprendan contenidos fundamentales para la adquisición de responsabilidades que mejoren la igualdad y la convivencia.

Este tipo de metodología de trabajo en equipo, propicia y mejora las habilidades de cooperación, colaboración, respeto y toma de decisiones en grupo de los futuros docentes.

En cuanto al alumnado de 2º ciclo de educación infantil, se ha observado una participación activa tanto de los niños como de las niñas, que intervinieron de forma igualitaria en todos los juegos propuestos en cada espacio o ambiente que se creó. Esto denota la necesidad de planificar los contenidos coeducativos en edades tempranas, ya que en estas se pueden adquirir de una forma más natural todos los hábitos que conlleven a una formación en responsabilidades compartidas que perduren a lo largo de la vida, concretamente y en el caso de esta experiencia, el reparto equitativo de las tareas del hogar.

Los recursos motrices, como en este caso la utilización del juego simbólico, incrementan la motivación y el interés en el proceso de enseñanza aprendizaje y van a ser fundamentales para el desarrollo integral del alumnado, por lo que es necesario seguir innovando en estas metodologías.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Blández, A.J. (1995). *La utilización del material y del espacio en educación física: propuesta y recursos didácticos*. Inde. Barcelona.
2. Cordón, M.C. (Ed.). (2015). *Coeducación. Yo miro desde la igualdad ¿y tú?* Instituto de la Mujer. Consejería de igualdad, Salud y políticas Sociales. Junta de Andalucía.
3. Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la educación infantil en Andalucía. Boletín oficial de la Junta de Andalucía.
4. Espín, M.C. (2011). *Programa de Coeducación para Educación Infantil*. Consejería de Educación, Formación y Empleo. D. G. de Promoción Educativa e Innovación. Servicio de Innovación y Formación del Profesorado. Materiales para la formación del profesorado. Murcia.
5. Gil, M. y Pro Bueno, A. (Julio, 2010) Jugando y aprendiendo los animales en el primer ciclo de educación primaria. *XXIV Encuentro de*

- didáctica de las ciencias experimentales*. Universidad de Jaén. Baeza.
6. Gil, P., Contreras, O. y Gómez, I. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada". *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 71-96.
 7. Giraldo M., Gómez, M., Klimenko, O. (2015). Acercamiento a un programa de fortalecimiento de habilidades sociales en la etapa preoperacional a través del juego simbólico. *Revista Psicoespacios*, 9 (14), 161-196.
 8. González, C. X., Solovieva, Y. y Quintanar, L. (2014). El juego temático de roles sociales: aportes al desarrollo en la edad preescolar. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(2), 287-308.
 9. Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, 10 de diciembre de 2013. Ministerio de Educación y Ciencia.
 10. Martín, M.C. (1997). Enseñar y aprender en Educación Infantil: algunos principios y condiciones. *Investigación en la escuela*, 33, 27-34.
 11. Martínez-Pérez, D., Gavilán, J.M. y De la O Toscano, M. (2017). Las interacciones que surgen en el trabajo por rincones en Educación Infantil. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 7, 226-244.
 12. Mateos, A., Bejarano, M. y Moreno, D. (2015). Los cuentos y los juegos de simulación para trabajar la justicia social en el ámbito de las ciencias en las primeras edades. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 3 (1), 97-119.
 13. Mayo, M.G. (2017). Mapa de la desigualdad de género: así es la brecha entre hombres y mujeres en el mundo. Recuperado en http://cemical.diba.cat/a-fitxers/desigualdad_generoEX07_01_17.pdf
 14. Mendiara, J. (1999). Espacios de acción y aventura. *Revista Apunts*, 54, 65-70.

15. Moreno, F.M. (2015). Función pedagógica de los recursos materiales en Educación Infantil. *Revista de Comunicación Vivat Academia*, 133, 12-25.
16. Padial, R. y Sáez-López, P. (2013). Los cuentos populares/tradicionales en Educación Infantil. Una propuesta a través del juego. *Revista de Educación, Motricidad e Investigación*, 2, 32-47.
17. Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. Boletín Oficial del Estado, 4 de enero de 2007. Ministerio de Educación y Ciencia.
18. Rodríguez, M. (2010). El rincón del juego simbólico en la Educación Infantil. *Revista Extremeña sobre Formación y Educación Paidernex*, 14. Recuperado de <http://revista.academiamaestre.es/2010/12/el-rincon-del-juego-simbolico-en-la-educacion-infantil/>
19. Valera, L. y Paterna, C. (2016). *Ideología de género en el alumnado de Educación Infantil*. En Castejón, J. L. (coord.). *Psicología y Educación: Presente y Futuro* (pp. 2627-2635). Alicante: ACIPE.